



Universidad del sureste

Tarea: investigación

Materia: ADMINISTRACION DE LA PRODUCCION E INVENTARIOS

docente: López Hernández Ezequiel

Alumno: Hugo Alberto Pérez González

Licenciatura: contaduría pública

Cuatrimestre: 8°

Modalidad: semiescolarizada

Matrícula: 409418871

La administración de producción es aquella gestión que se encarga de organizar, planificar, controlar y dirigir el proceso productivo de una empresa.

De ella dependerá la eficiencia del proceso de producción de bienes y servicios, dado que sus decisiones influyen sobre la maquinaria, los equipos de trabajo, las herramientas, la gestión de materias primas y otros factores que afectan a la producción.

Algunas características propias de la administración de producción son las siguientes:

Se asegura de la inspección y el cumplimiento del sistema de operaciones, es decir, de las cantidades, programas y estándares.

Equilibra los costos de mantenimiento.

Controla de manera general que sus funciones cumplan con lo programado.

Logra sus metas a partir de la inspección de todos los espacios de la empresa y de cómo se desempeñan las diferentes labores.

Su objetivo es evitar males mayores por negligencia.

La importancia de una eficiente administración de producción radica en que esta mejora la productividad de una empresa, a partir de que establece y ordena las funciones que cada trabajador debe cumplir.

Además, permite reducir costos de una manera significativa y evitar el riesgo de sufrir pérdidas de materiales durante la producción.

Una organización es una asociación de personas que se relacionan entre sí y utilizan recursos de diversa índole con el fin de lograr determinados objetivos o metas.

Una organización es una estructura ordenada donde coexisten e interactúan personas con diversos roles, responsabilidades o cargos que buscan alcanzar un objetivo particular.

La organización usualmente cuenta con normas (formales o informales) que especifican la posición de cada persona en la estructura y las tareas que debería llevar a cabo.

Toda organización cuenta con componentes básicos o esenciales, entre los que se encuentran:

Un grupo de personas que interactúan entre sí.

Un conjunto de tareas o actividades que se realizan de forma coordinada con el fin de alcanzar algún objetivo.

Objetivos y metas.

Recursos o materiales.

Normas o convenciones que definen la relación de las personas y su rol en la organización.

Tipos de organizaciones

Las organizaciones se pueden clasificar de diversas formas. A continuación, vemos algunas de las más relevantes:

Según la estructura: Las organizaciones pueden clasificarse en formales e informales. A grandes rasgos, la primera es planificada y cuenta con una estructura jerárquica definida junto con normas de funcionamiento. La segunda, en tanto, nace de manera espontánea por la afinidad de las personas y el descubrimiento de intereses comunes.

Así, por ejemplo, una empresa que produce calzado es una organización formal ya que está definida por la administración central. Los cargos y responsabilidades se encuentran detallados en documentos escritos y deben ser conocidos por todos. Al mismo tiempo, en la misma empresa, podemos encontrar una organización informal, en donde surgen afinidades y enfrentamientos entre las personas. Cada persona tiene una posición en el grupo social, pero esta es informal (no explicitada en documentos).

Según su localización: Pueden ser locales, nacionales e internacionales. Así, por ejemplo, un club deportivo puede ser local (solo de Aranjuez), mientras que una organización como la Organización de las Naciones Unidas es internacional.

Según su tamaño: Pueden ser pequeñas, medianas o grandes. Para definir el tamaño relativo se pueden utilizar diversos criterios. Por ejemplo, en el caso de las empresas, la Comisión Europea recomienda la utilización simultánea de dos criterios: El número de trabajadores y el ingreso (o patrimonio en su defecto).

Según su propiedad: Pueden ser de propiedad pública (del Estado o gobierno) o privada (de personas comunes o jurídicas). Por ejemplo, los municipios son parte del gobierno, mientras que una empresa lechera puede ser de propiedad de privados. Dentro de las organizaciones públicas, a su vez, encontramos las empresas estatales, los entes reguladores, los ministerios, el parlamento, los juzgados, entre otros. Igualmente, dentro de las organizaciones privadas, se pueden distinguir las empresas privadas, las organizaciones no gubernamentales, entre otros.

Según su fin: Pueden ser con o sin fines de lucro. Por ejemplo, los bancos tienen ánimo de lucro, mientras que las organizaciones de ayuda humanitaria no.

Producción por proyecto o bajo pedido

En este esquema, el proceso de fabricación genera un producto específico o personalizado para un cliente. Por lo tanto, requiere una alta dosis de planificación para adaptarse a las necesidades del comprador.

Conocido por sus siglas en inglés MTP (make to order), este tipo de sistema de producción es el más puntual y el que más necesita de tus habilidades de administración. Sus principales retos son:

Cumplir con la estimación de costos y los tiempos de entrega del cliente.

Optimizar los procesos para que el costo siga siendo bajo.

Administrar los recursos humanos, ya que este sistema es intensivo en mano de obra.

Por suerte, puede ser de gran ayuda el uso de un sistema ERP (Enterprise Resource Planning) que integre un módulo de producción.

Debido a que estas plataformas ERP conectan tu proceso de producción con la administración de tu empresa, controlas en todo momento los costos y los tiempos de la producción. Cada movimiento se ve reflejado inmediatamente en tus reportes de ventas y cobranza.

2. Producción intermitente o por lotes

Cuando se necesita crear una baja cantidad de productos idénticos, estamos hablando de un sistema de producción intermitente o por lotes. Por lo general, este sistema:

También es intensivo en mano de obra.

Trabaja con plantillas o modelos para agilizar la producción.

Produce lotes de productos con la frecuencia necesaria.

Implica sustituir o adaptar las máquinas de manera más fácil que en la producción por proyecto.

Cabe resaltar que un mismo lote puede atravesar por distintas fases. Por ejemplo, las empresas grandes generalmente manejan varias plantas, en cada una de las cuales desarrollan una labor específica de fabricación.

A pesar de que en este proceso productivo ya se pueden optimizar más operaciones, el reto sigue siendo adaptarse a cada nuevo pedido y lograr que cada lote avance a través del sistema de producción.

3. Producción en masa

Para generar grandes cantidades de productos idénticos, el sistema de producción en masa permite alcanzar el mejor rendimiento. Aquí la automatización es mayor y se requiere menos mano de obra, destaca este reporte de EAE Business School.

Es común que la producción en masa se realice a través de una línea de producción, es decir, del montaje de componentes individuales. A su vez, estas piezas pueden ser adquiridas a otras empresas.

4. Producción lineal o de flujo continuo

Llegamos hasta el tipo de sistema que se refiere a la mayor escala de producción: el flujo continuo. A diferencia de la producción en masa, en este sistema la fabricación se mantiene las 24 horas del día, los siete días de la semana.

Debido a que la producción se mantiene de manera constante y repetitiva, las posibilidades de eliminar los costos y aprovechar los recursos son mayores. Adicionalmente, los niveles de inventarios son mínimos porque la demanda de los productos es constante.

De hecho, de entre los tipos de sistema de producción, éste es el que más se puede automatizar, dependiendo del tipo de producto.

Para saber si puedes utilizar la producción lineal o de flujo continuo, observa las condiciones en que es más recomendable:

La demanda es sustancialmente alta y constante.

El producto es siempre el mismo, no sufre modificaciones en cada pedido.

Las operaciones están bien definidas, con sus pasos de producción y materiales requeridos.